- ¿**Qué tiene que ver el huevo de pascua o el conejo con la resurrección de Cristo? ¿Y por qué todos los años cambia la fecha de la Pascua?**

En cuanto al huevo y al conejo ambos eran, en la antigüedad pagana, símbolos de la fertilidad; el huevo por la vida que contiene y luego irrumpe y el conejo por su rápida y excesiva prolificidad. La Pascua cristiana es la fiesta de la vida, y en especial de la Vida eterna ya que Jesús, la resucitar, ha vencido la muerte, y junto con ella, ha vencido al autor de la muerte, el diablo. El diablo, en efecto, en colaboración con la libertad humana ha generado y genera tanto la muerte física como la muerte espiritual. Por eso Cristo, al vencer la muerte al tercer día de su fallecimiento, nos ha ofrecido la Vida para siempre, el triunfo sobre toda muerte.

Con respecto a la fecha de la celebración la respuesta es un poco más compleja. Ocurre que el calendario judío no era como el nuestro llamado “gregoriano” por haber sido el Papa Gregorio XIII quien, en el s.XVI, pidió su promulgación, con el fin de corregir o ajustar errores cronológicos, desfasajes temporales que se iban acrecentando. El calendario gregoriano es más exacto que el antiguo y tiene como eje el sol, a diferencia del judío basado también en la luna. Dada la diferencia y el reajuste hecho a partir del nuevo calendario se nos hace muy difícil saber con exactitud la fecha de la resurrección de Cristo. Lo que es muy difícil es lograr una equivalencia exacta de aquel calendario al nuestro actual. Fruto de esta histórica imprecisión es que, ya en el Concilio de Nicea (año 325), la Iglesia pidió que la Pascua se celebrase el domingo siguiente a la primer luna llena (o plenilunio) después del equinoccio o inicio de la primavera europea y de todo el hemisferio norte, lo que equivale a la primer luna llena del otoño argentino y hemisferio sur. Aquél Concilio afirmó que el primer plenilunio se correspondía con una fecha del viejo calendario: el día 14 del mes de Nisán. La duda era: ¿cuál sería, en nuestro calendario, ese día 14 y ese mes de Nisán?, ¿cómo hacer una transpolación exacta? No era posible. Y como no era posible lo más aproximado para obtener la precisión histórica de la Pascua era, entonces, unir y combinar los dos datos más precisos: el domingo (ese dato sí nos la dan los cuatro evangelistas) y el primer plenilunio de nuestro otoño, dato que ya ofrecía la Iglesia desde el s.IV, e incluso antes. Así, uniendo esas dos informaciones es como se calculó siempre la fecha de Pascua. ¿Y por qué cambia todos los años? Pues porque varía la datación de la luna llena. El cambio es debido al cambio lunar. De hecho, si nos fijamos en un calendario veremos que la Pascua la celebramos siempre el domingo siguiente a la primer luna llena o plenilunio de nuestro otoño. En abril de 2017 la luna llena cae el martes 11.

Los dos sacerdotes y las comunidades católicas de Jáuregui, Olivera, Cortinez y Pueblo Nuevo saludamos a nuestros lectores en estos días tan sentidos por todos nosotros. Y deseamos a todos ustedes que Cristo resucitado les de la esperanza de la tumba vacía: la muerte ha sido vencida, el diablo ha sido vencido, el mal no es absoluto, ningún dolor es para siempre. ¡Feliz Pascua!

P. Gabino

(Pquia. “San Luis Gonzaga”)